

o trabajo

AÑO I NUM 24
Soria 27 de Dbre. de 1931

C. N. T.

Portavoz de la Federación Comarcal Sordana.
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

A. I. T.

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Admón: Canalejas, 32

Las dos soluciones

Guerra o revolución

El panorama social que ofrece nuestro mundo no puede ser más desolador, a la vez que grandemente esperanzador. En uno y otro continente, en una y otra nación, en todos los pueblos de la Tierra, el mismo problema pavoroso, la misma inquietud, idéntica injusticia social; el problema del paro forzoso. En todos los pueblos, cientos, miles de obreros parados; en todas las naciones, millones de productores sin trabajo.

Alemania, Inglaterra, Estados Unidos; las naciones dueñas de la industria y del dinero, sienten como ninguna otra, la agudización del paro forzoso. El ejército de «los sin trabajo» en esas naciones, sede del capitalismo y de su sistema de racionalización industrial, es una pesadilla constante para los que han amasado sus fabulosas fortunas con la sangre y el esfuerzo de los que ahora van mendigando pan y trabajo. El que estas naciones donde el desarrollo del tecnicismo capitalista a adquirido su máximo desarrollo, no puedan solucionar satisfactoriamente el trágico problema, demuestra de una manera terminante el fracaso de un régimen que no sabe, que no puede armonizar los progresos constantes del maquinismo que centuplican la producción, con el derecho a la vida de todo ser humano y principalmente de los productores.

Se remarca el fracaso del sistema capitalista, al ser aquellos países que con más intensidad han introducido en sus centros de producción los progresos científicos de la mecánica y la electricidad, los que cuentan con más millones de obreros sin trabajo, probando esto que el adelanto industrial en manos de la sociedad capitalista se convierte en un enemigo de la humanidad trabajadora, cuando naturalmente, lógicamente, está destinado y debiera de servir para emancipar a la humanidad toda, de los trabajos antihigiénicos, de los poco agradables y de los que exigen mucho esfuerzo. En una palabra, todo el progreso de la mecánica en el maquinismo, y de la electricidad en sus infinitas aplicaciones, van encaminadas a libertar al hombre del trabajo del bruto que hasta ahora ha venido haciendo y dignificarlo haciendo posible que comparta el esfuerzo muscular en creaciones y trabajos materiales, con el esfuerzo psíquico en creaciones y deleites espirituales.

Pero esta tendencia del avance de la ciencia, encuentra un obstáculo, una rémora, que es la actual sociedad metalizada en manos de la cual, ese avance científico, produce efectos desastrosos, como es el más importante y terrible de todos el de condenar a millones de hombres al hambre forzosa. Cada máquina nueva, cada invento perfeccionado, produce automáticamente un mayor número de «sin trabajo», no solo porque la máquina reemplaza al hombre en su labor, sino porque aumenta la perfección, la producción que origina nuevos despidos, porque excediendo lo que se produce a lo que se vende, los productos sobrantes van a aumentar los grandes stocks, a pesar de lo cual y mientras los géneros almacenados se pudren, los obreros sin ocupación mueren de hambre, adquiriendo cada día que pasa proporciones verdaderamente epopéyicas, un asunto que tan fácil solución tendría declarando patrimonio de la humanidad la tierra y todos los útiles de trabajo y participando todos según las necesidades de cada cual, en los productos conseguidos por el esfuerzo aportado por todos, según las fuerzas de cada uno.

Mas como los capitalistas tienen el alma más dura que el metal que guardan en las arcas bancarias, no pueden ni quieren oír nues-

tra voz pletórica de racionalismo y humanidad, y para la tragedia del paro forzoso no conciben otra solución que una nueva guerra mundial, infinitamente más terrible, más criminal que la del 14. El capitalismo ve su próximo fin y avaro, egoísta, eréyente en Dios, perverso y antihumano, quiere intentar salvarse desencadenando una masacre colectiva mundial de la que salga vencedor o en la que muera toda la humanidad con su infame sistema; porque tened presente que si la guerra llega, será una guerra química y aérea, que unida a la imbecil locura del hombre hecho guerrero, asolará a la humanidad.

A esta solución—defensiva del capitalismo—hemos de oponer todos los hombres libres, todos los seres que se den cuenta del peligro con que el capitalismo amenaza a los hombres, la solución lógica, racional, que merece un sistema que reconociéndose fracasado persiste en subsistir. Nuestra solución es: antes de que la guerra estalle, provocar la revolución. Hacer que los campesinos, los obreros industriales, los hombres libres y todo ser que se dé cuenta de que la vida de un sistema u otro, sino de la vida propia de la humanidad, en un movimiento insurgente, en un acto revolucionario, arrebatase al capitalismo lo que injustamente viene detentando y tomen posesión—declarándola de propiedad común—de toda la riqueza social, organizando la producción a base de sindicatos en los municipios libres.

Hay que decidirse por una solución u otra; o la guerra con la destrucción de la humanidad, o la revolución social con el libertamiento y la emancipación de aquella.

Rápida.

El viento huracanado, ruge enfurecido en la frondosidad del bosque que se ahita produciendo murmullos de mar embravecido... Noche de la Nochebuena, de la Nochebuena católica... noche glacial, cruda terrible. La nieve en ventisca ciega al caminante que tambaleándose avanza hacia el pueblo, por la carretera que serpentea el bosque. A cada golpe de viento, a cada tromba de ventisca, la viajera errante, siente disminuir sus fuerzas. Avanza unos pasos, cae; vuelve a levantarse y vuelve a caer; así una vez y otra, hasta que extenuada, sin fuerzas queda inmóvil en una cuneta no sin antes lanzar una postrer mirada al oscuro espacio y en un esfuerzo supremo, apretando los puños lanzar la más justa maldición al supuesto creador de este mundo de dolor....

Al día siguiente los periódicos publican la consebida gaceta: «Hace unos días apareció tendida en el suelo en el pueblo de Ocenilla, el cuerpo inanimado de Benito Pérez Martínez que según parte facultativo falleció de hambre y de frío»

Así se ama al prójimo en este sistema social de religión y capital en que nada significa la vida de una mujer.

LUZ-BEL

Editorial Natura

Ha quedado distribuido en su totalidad el folleto núm 3 y muy en breve quedará editado el núm. 4 que es un buen trabajo del compañero Bajatierra, titulado «Como deben resolver los campesinos el problema de la tierra», del cual se hace una gran tirada. Advertimos a los compañeros que quieran recibir más ejemplares, de los que habitualmente se les manda lo pongan inmediatamente en conocimiento de esta

Editorial Natura - Carretera de Soria, Logroño.

Nota.—Suplicamos la reproducción en toda nuestra prensa.

NOTA DE LA REDACCION

Ponemos en conocimiento de nuestros colaboradores y público en general que esta Redacción se reserva el derecho de publicar o no, todos aquellos artículos que no traigan la firma de los autores. Como así mismo que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de los mismos

REDENTORES

Todos los años se conmemora, por esta fecha el nacimiento del Redentor de los hombres. De aquel que siendo humano, supo con sus doctrinas y prácticas desligarse de estas miserias de la vida.

No hemos de discernir aquí, si el advenimiento al mundo fué o no divino; de si existió Jesucristo tal y como lo conciben y lo describen, los católicos, porque eso no interesa para lo que vamos a comentar, lo que si afirmamos es que la vida de los hombres por aquel entonces debía de hallarse muy prostituida y las costumbres muy relajadas, surgiendo entonces de esa cienaga humana un ser que conmovido por las desgracias, vicios y ambiciones que imperaban quiso redimir al mundo de ellas, enseñando y practicando nuevas y santas doctrinas.

Al principio serían escuchadas con risas y burlas. Nadie haría caso de tanta necesidad como predicaba: «Igualdad, fraternidad, amor» en cuyas palabras había de cifrarse la felicidad de los hombres.

Sus prédicas, llenas de bondad, embelaban al auditorio, haciendo día por día mayor número de fieles. «No matarás» —decía— y sus oyentes comprendían toda la magnitud de esa sentencia, en aquellos tiempos en que la vida no tenía ningún valor, hallándose siempre a merced de los poderosos

Tan humanas eran sus predicaciones, tanta justicia preconizaban sus doctrinas que hubo de ser perseguido, apremiado y títimamente crucificado, por aquellos que siendo crueles, representaban la justicia; poseyendo todos los vicios, blasonaban de morales y siendo los más desdichados ostentaban las mayores riquezas.

* * *

Hoy, en pleno siglo XX se glorifica la muerte del que quiso redimir a los hombres.

Se le hacen toda clase de homenajes y fiestas, se le venera, pero no en la forma que El desearía que se hiciera.

Son innumerables los que por divulgar entre los hombres ideas de igualdad y de justicia han sufrido persecuciones y muchos han pegado con su vida el intento de redención humana.

Nuestras cárceles se hallan llenas de propagandistas libertarios. Desean una existencia de paz y trabajo; aspiran a una era de amor mutuo. ¿Merecen por ello ser apartados del seno de la Sociedad?

No y no. Hemos de ser nosotros, los humildes los que nos imponemos a estos desmanes que hoy se cometen con los mártires libertarios haciendo cristalizar en hechos sus bellas doctrinas, apurando o destruyendo a cuantos fanáticos (hoy frígidos) se opongan a nuestro camino, libertando de sus encierros

a los mismos que mañana serán glorificados y festejados como ahora lo es el que quiso con su sangre, redimir a los hombres

GRAVOCHE

Compañeros de Pinares.

Después del toreo de que ha sido víctima la comisión nombrada para parlamentar con el Ayuntamiento de Soria como propietario de los montes. Después de engañarla una semana con ambages y ambigüedades, espetan el siguiente oficio a la Oficina Forestal:

«El Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia en sesión celebrada el día 12 del corriente entera da la comisión V. S. con lo que renite copia de la instancia de varios vecinos de Abejar, interesando autorización para aprovechar la costra formada en las caras de los pinos resinados, y del informe de la comisión de montes, que opina no debe accederse a lo solicitado por unanimidad acordó aprobar el informe referido.

Lo que en ejecución de lo acordado, comunico a V. S. para su conocimiento y efectos.

Viva V. S. muchos años.
Soria 26 Diciembre 1931.

José A. Pacheco.

Sr. Ingeniero Jefe del Distrito forestal.»

Como se vé en este caso la Oficina Forestal está para adorno. El Ayuntamiento, mejor dicho, los concejales han demostrado ser más técnicos que los mismos Ingenieros de Montes dando informes.

El Ayuntamiento de Soria no quiere que nadie se aproveche de esos desper-

dicios, no porque se perjudique—ya que se sale responsable de todos los daños que se puedan ocasionar en el monte— es que no le dá la gana, los pinos son de ellos, y pueden tenerlos si quieren solo para adorno. Ellos visten bien y comen mejor. ¿Que hay crisis de trabajo en los pueblos donde dentro del su término municipal respetan una riqueza que no es de ellos? Como ellos viven en la capital al margen de toda calamidad y explotación no les importa.

Ma de saber el Ayuntamiento de Soria que este aprovechamiento «que no perjudica a uada ni a nadie» se viene realizando hace 25 años en la provincia de Guadalupe en los siguientes pueblos como podemos atestiguarlo: Cobeta, Torremocha, Cordente, Villanueva del Carón, Zaorejas y otros más; las empresas rematantes son la viuda de don Calisto Rodríguez y la Unión Resinera Española, cuya cantidad de pinos en resinación pasa de un millón sin haber impedimento por parte de la empresa ni por los dueños del monte, ni por el Estado.

Han estado dando largas al asunto para que el tiempo pasara y hasta que el tiempo de los trabajos generales de la resinación no se han echado encima no se les ha ocurrido salir con esta pata de banco.

Compañeros, cuando lo que se pide es justo, no se debe retroceder ante la imposición de nadie.

El pueblo dueño de sus destinos, el pueblo organizado, es soberano pero el pueblo que por pereza o cobardía no se hace respetar será siempre vejado, vilipendiado y escarnecido.

Si vosotros quereis conseguirlo, sea ahora o luego, aquí estamos nosotros.

Leed TRABAJO

Este número está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ vecino de _____

se suscribe a "trabajo" por _____

(Un año). (Semestre). (Trimestre).

(Fecha y firma)

Cómo organizaremos la Sanidad en la Sociedad de Productores.

(Continuación)

en la visita domiciliar, solo la pueden acordar los profesionales. Lo que no puede seguir es el servicio permanente que desempeña el médico, teniendo su descanso y su reposo a merced de las incidencias o de las exigencias de sus enfermos.

La asistencia de enfermos crónicos o con enfermedades de una cierta duración se tiende ya a encontrarse en grandes Instituciones, donde el enfermo puede encontrar reunidas todas las especializaciones, y todos los adelantos técnicos y donde el trabajo del profesional está aligerado merced a la división del mismo. Las ideas modernas de industrialización racionalización y de trabajos en serie, podrían tener aplicación pero orientadas no a agotado el rendimiento del profesional, sino a su comodidad y al beneficio del enfermo. Los trabajos de laboratorio se facilitan haciéndolos

de modo seriado. Por ejemplo, diez reacciones Wassermann, se hacen sensiblemente con el mismo trabajo o en el mismo tiempo que una. El perfeccionamiento en una técnica, se adquiere además, con la práctica. Quien ejecute 20 radiografías diarias, puede hacer un trabajo más esmerado que quien no hace sino una cada 3 o 4 días. En los Grandes Hospitales, pueden ser más costosas y eficientes las técnicas modernas fisioterápicas.

El Hospital comunal, sería una institución de Justicia Social; donde todo productor tendría asistencia gratuita, sin tener que descender a categoría de casa ni a objeto de estudio y de experimentación, como el pobre enfermo vergonzante de la Beneficencia y la Caridad. El enfermo, como el más interesado en la eficiencia de la institución, tendría intervención fiscalizadora en la administración y régimen; el control pertenecería a la Comuna Local, al Municipio

libre, regido por Asambleas en las que a cada individuo se le reconoce su parte alícuota de poder sin interpretes y sin municipios. Nadie más directamente interesado que el enfermo, y nadie mejor que él, para aportar la luz sobre los interioridades y los lunares de la Institución, ya que el conoce la cara que no se muestra al visitante, ni es apreciada por el personal administrativo y técnico.

Los horizontes de nuestra profesión, se ampliarán enormemente, ya que no estará a expensas de la legislación, ni de la merced del gobernante, la realización práctica de las iniciativas aceptadas o sentidas en cada localidad. A nuestra profesión toca por ejemplo informar a sanidad del trabajo, para suprimir su nocividad, la previsión de accidentes del trabajo, y la orientación profesional con vistas, no al mejor aprovechamiento del esfuerzo del obrero, sino principalmente a la conservación de su salud

Es sabido que nuestra constitución corporal, y nuestras predisposiciones heredadas, nos hacen particularmente sensibles a ciertas causas morbosas. Así por ejemplo, deberán de evitar profesiones en las que se respiran polvos o humos, los predispuestos a la tuberculosis o a enfermedades del aparato respiratorio. Evitará el trabajo rudo los predispuestos a hernias, y desfallecimientos del corazón. El trabajo en el campo, conviene a unos más que a otros; no todos resisten la humedad. La Sanidad, debe inspirar a la técnica la modificación de las industrias nocivas, y la evitación de aquella clase de trabajo que cuesta un serio quebranto a la salud del productor. Sabido es que al patrono actual solo le preocupa el dividiendo, y ver el modo de que sus obreros le produzcan 1000 en lugar de 500. Para conseguirlo, propone reformas de maquinaria, aumenta el capital invertido en la industria, ofrece primas al obrero, le hace trabajar a destajo, a

La Nochebuena de Prieto.

¡Bien ha celebrado su Nochebuena D. Indalecio Prieto! ¡Magnífico regalo ha hecho, en verdad, con sus declaraciones, a las grandes Empresas ferroviarias y a los plutócratas en general!

Pero, en cambio, señalemos la crueldad de las declaraciones de Prieto — en estos días en que tradicionalmente se celebran fiestas de alegría —, cerrando el paso a las esperanzas de los sin trabajo, cercenando las ilusiones de los ferroviarios, amenazando a millares de trabajadores con lanzarlos al hambre y a la miseria.

Y como culminar de su actuación primera en el ministerio de Obras Públicas, ahí tenemos a Prieto lanzando a la calle a un puñado de pobres temporeros, que difícilmente ganaban para comer, y que bien poco influirían en la nivelación del Presupuesto nacional.

Del diario (La Tierra) de Madrid.

Camaradas Ferroviarios

Siendo nosotros los que golpeando en el yunque que dirige su boca acerada hacia el corazón de gobernantes hipócritas que dicen llamarse republicanos, y que con esa su hipocresía nos asaltan, en

carcelan y nos matan de hambre; es imprescindible que nos organicemos en condiciones, para después golpear con más fuerza y más acertados, y hacer llegar pronto este cincel, para terminar de una vez de sufrir lo que no nos merecemos, somos nosotros los que tenemos que hacer fuerza para que se terminen estos farsantes políticos que subieron al poder sedientos de matar seres humanos tan humildes como somos los de la clase trabajadora.

¡Compañeros! ¿Porqué no trabajamos todos en un solo grupo para así poder llevar a efecto nuestros buenos deseos?

Se que esperais todavía, conseguir nuestras mejoras por los acuerdos tomados en este último consejo ferroviario, pero llegó el último día del plazo concedido al Gobierno, y nos encontramos con lo de siempre, muy buenas palabras, si, pero mucha miseria, también.

No esperemos un momento más, porque la oportunidad se aproxima, llega el momento de darles a conocer que no les precisamos para gobernarlos y que si todos disfrutamos de la misma enfermedad y que si no disponemos de facilidades para nada, si, de un corazón humano, que nos exige, por fuerza llamarnos todos hermanos.

Los ferroviarios somos los más avasallados, y por lo mismo debemos comenzar a emanciparnos para triunfar en todos los conflictos que se nos presenten hasta alcan-

zar lo que es nuestro, porque hasta hoy no hemos encontrado más que de dictadores para maltratarnos.

La federación de Industrias Ferroviarias, nos espera para salir a la lucha cuando sea preciso, y demostrar lo que debemos ser la clase Ferroviaria.

El socio número 25

Soria Diciembre

Contestando a alusiones.

Para el camarada B Diez.

Un deber me induce a aclarar al camarada B Diez mi pensamiento sobre el artículo que yo titulaba los «malos gobiernos» publicado en este semanario y del cual soy autor.

El camarada B Diez al que no tengo el honor de conocer, entre otras cosas me dice que no está conforma con lo que mis sanos pensamientos me indujeron a escribir el referido artículo, y que culpa al pueblo de ser responsable de sufrir a éstos porque no se preocupa de la política y de las elecciones. No compañero Diez, lo que yo quise decir es que si el pueblo se diera cuenta de la actuación de todos los Gobiernos, para lo sucesivo que se abstuviera de votar.

Y sobre lo que dice que yo voy hacia ellos, debe darse cuenta el compañero Diez que no es de ahora cuando yo perteneczo a la C. N. T., sino desde que tomé ésta vida en Soria, y, que todavía me quedan vestigios de político.

Aun cuando así fuera ¿no sabe el camarada B Diez que en la Confederación tiene cabida todo obrero sea cual fuere su ideología?

Yo es verdad que fui político, porque negarlo, pero al darme cuenta que para ser político había que ser hipócrita, yo

por este caso no podía pasar y hice lo que todo hombre honrado hubiera hecho en mi caso.

Asquedo de arrimar el hombro en lo que mis faerzas alcanzaban, para que medraran otros, creí lo más conveniente retirarme de la política y procurar llevar a mi casa con mi honrado trabajo el producto de éste que es el más limpio de toda política.

Estoy de acuerdo con el camarada B. Diez al decir: «para que una vez ennumbrados oprimir y escarnecer a este pueblo bueno y laborioso al cual han engañado siempre todos los políticos».

Y por último yo quisiera que mi camarada B Diez, conociera mis interioridades sanas como al principio de pertenecer a política alguna.

Y que nada puede señalarme de ninguna labor falsa.

Ramplín.



Sindicato Transporte

Se ruega a todos los camaradas que deben a este sindicato cotizaciones atrasadas se paseen por el domicilio social todos los días de 7 a 9 a pagar con el fin de publicar las cuentas para la buena marcha de esta asociación.

Asamblea General.

El miércoles 30 a la hora de costumbre

Para el lunes 28 a las 8 de la noche junta de la sección de carpinteros. Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

Junta de la sección de Albañiles el martes 29 a las 7 y media de la noche.

piezas, organiza el trabajo suprimido todo movimiento inútil. Todo esto que el patrono hace hoy con vistas a su interés, se hará en la sociedad comunal mirando a la salud y comodidad del productor.

Las actividades que además incumben a la Sanidad, son las inspectoras y fiscalizadoras de la vivienda, del alimento, del agua potable, de los establecimientos públicos, de la urbanización, y de tantas actividades en las que hoy resulta poco menos que formularia y estéril. El actor económico choca siempre contra toda mejora sanitaria. En nuestra Sociedad no se podría contestar contestar como contestaba un alcalde de pueblo al Inspector Provincial de Sanidad que le proponía mejoras sanitarias del poblado:

«—¡Aquí lo que necesitamos son pestes!»

Las reformas que se proponen no se pueden llevar a cabo, porque arruinarían al propietario, o aumentarían el valor del alquiler, el del alimento, o el del servicio público. Dobiendo cumplir su misión social en cuanto representa trabajo acumulado y bien colectivo, el

Capital sería aplicado a las atenciones que la colectividad precisa a.

La preparación de artículos alimenticios, como la elaboración del pan, perderían sus motivos de mixtificación, de falseamiento y de agio, y por lo tanto recuperarían su pureza.

Hoy en nuestra profesión, se viene imporando de los Poderes, el pase al Estado, es decir, la conversión del Sanitario en un funcionario público.

La misma nacionalización no sería otra cosa. Esto sacia las aspiraciones de una clase, cuya mayor ambición está en asegurar el sueldo por un enchufe en el presupuesto, y el porvenir por un ascenso progresivo en el escalafón.

El funcionario, el perfecto funcionario, es aquél que se limita a cumplir en su deber reglamentario, sin faltar a él y sin excederse. Ningún ideal más pobre, y nada más menguado para la Medicina y para la Sanidad. Ningún funcionario ha pretendido nunca enjuiciar la función a que es adscripto. Sus iniciativas, por lo demás, no tienen cauce ni viabilidad. El enfermo tendría un servicio gratuito, pero frío y formulariamente desempeñado, como se ve hoy la Beneficiencia. Es un ideal de clase, que

no tiene en cuenta la eficacia de la profesión, ni el interés general de la sociedad, ni el particular del enfermo.

La plétora de profesionales que hoy se lamenta, se convertiría en escasez en cuanto se emancipara al sanitarío de la jornada permanente, y del trabajo agobiador que muchas veces pesa sobre él. En interés del mismo enfermo, un médico no puede tender a un número excesivo de estos. De otro modo, el trabajo desmerece en calidad. Muchas veces el diagnóstico de un caso, exige varios días de preocupación, y la práctica de exámenes diversos y repetidos. Hoy, la ambición de dinero, hace a muchos médicos abarcar más trabajo del que pueden realizar, con mengua manifiesta en la clase de la labor. El médico rural, tiene que realizar un trabajo penoso de traslación, para visitar a sus enfermos distribuidos en pueblos o en caseríos mal comunicados, además del trabajo intelectual que luego ha de realizar como médico. Esto, solo puede obviarse por el aumento de profesionales, tanto de médicos, como de personal auxiliar, con lo que sería posible la limitación de la jornada de trabajo, el descanso se-

manal y el mes de vacación al año, que es ya aspiración unánime de todo trabajador.

A pesar de los estudios que se nos exigen, a nosotros nos alcanza la misma crisis de trabajo, que al resto de proletarios, y si es menos notada, es a causa de la facilidad para colocarse en trabajos de menor categoría intelectual. No nos ocurre lo que al obrero, que cuando se ve rechazado, no tiene otro cobijo que la miseria. Ni pueden ellos defenderse como quiere a hacerlo los médicos esto es, restringiendo el ingreso en las Universidades, o haciendo más difícil la consecución del título profesional. Si el trabajo que sobre nosotros pesa es excesivo, y si la Sociedad, precisa de más sanitarios para bien atender a las necesidades sentidas por la colectividad, el interés egoísta de una clase, beneficiada por la escasez, no debe prosperar sobre el interés general, ni sobre el sacratis-

(Continúa)

Imp. Reglero-Sori.

DIFERENCIAL

Lo más inmoral de la Religión Católica es cobrar el entierro cuando uno muere porque eso engendra en el tradicional egoísmo de los representantes de Dios en la tierra un peligroso deseo de que muera cuanto antes toda la humanidad

No se oculta a la vista de todos la miseria por carecer de lo más indispensable, en cientos de hogares de Soria, mientras vemos también diariamente como se juegan al poker en «La Amistad» los hombres de orden, las pestañas.

No será nunca hombre libre el esclavo del vicio.

Azaña está más contento que chico con zapatos nuevos por el estreno de su obra teatral en Barcelona. Pero es que nos vienen a decir ahora que los políticos son comediantes?

Los de «El Socialista» no hacen más que pinchar a «La Tierra». ¡Pues anda, que hasta que la taladren de Noite a Surl...

(De Fray Lazo)

En un colegio de niñas

La niña — Madre ¿que quiere decir «fornicar»?

— La monja. — Quiere decir nera... quiere decir... que las niñas no deben saber estas cochinerías hasta que son mayores ¿te enteras bien?

Pero que truco mas *chutis* se traen de poco tiempo a ésta parte los curas. Dicen a sus feligreses, veis hijos míos, veis ahora desde primero de año, aunque parezca mentira, ya no mandaremos los pastores en las ovejas son ellas las que mandan en nosotros, de ellas depende nuestro cocido. Y las ovejas y borregos en la higuera.

Preguntamos a nuestros ediles:

¿En qué país vivimos?

¿Qué es eso de sacar a votación la plaza de Administrador de los Mataderos sin estar anunciado en la orden del día?

Triste recuerdo.

Mientras el bullicio callejero, corro de un sitio a otro, derrochando dinero, yo no puedo menos de pensar desde mi pobre alcoba en la fatídica y triste situación de las compañeras de nuestros camaradas encadenados por el capricho de un fantasma que se ve obligado a dimitir con adornadas excusas, pero que todos conocemos sus torpezas.

A vosotras primeramente se eleva mi pensamiento para recordar vuestra triste situación, doble, al ver delante de vuestros ojos los seres más queridos, envueltos en el hambre, la miseria y andrajosos, sin poder llevar a sus delicados cuerpos el sustento necesario para poder fortalecer su juventud.

A vosotras dirijo la mirada, desde estas lejanas tierras para meditar en igual y ayudaros a llevar el negro luto de las

¿Y qué eso de adjudicársela a un señor que (según rumores) ha pasado ya la edad reglamentaria para solicitar esta clase de destinos?

¡Señores, qué desilusión!

¡Nosotros que creíamos en el cambio de régimen!

Recordamos la frase de Cordero el de los cuarenta y... sueldos,

«Nosotros no somos revolucionarios, somos «socialistas».

Como resultado de nuestro artículo del número anterior «Señores de horca y cuchillo» hemos recibido la visita de un señor que ha pedido a esta redacción una rectificación sobre dicho artículo.

Nosotros que desconocíamos los protagonistas y dábamos el artículo a título de información, vemos con placer que ha salido el delincuente.

Por que decimos: ¡cuando el río suena...

Al beatífico D. Nice I del Nuncio y de la república de los trabajadores y del Paco el tumbao etc., etc., le impusieron un magnífico collar que le vino de perlas.

Proponemos a nuestros camaradas regalar por suscripción una cadena, aunque sea de oro, como complemento.

Pinón de ataque.

Mirad con el microscopio de la sociología, las joyas con que se engalana la burguesía, y veréis que en sus piedras preciosas se encuentran los glóbulos rojos que faltan en la sangre de los proletarios. Aplicad el mismo instrumento al examen de sus palacios, sus catedrales, sus prisiones y sus cuarteles, y en la cal que se encuentra en sus muros hallaréis la que procede de los huesos de los esclavos, de los s e vos y de los asalariados; del eterno paria, en fin, que es quien lo ha producido todo para los demás, a costa de su salud y de su vida. - F. Salvochea.

tribulaciones que la soberbia de un ser desmesurado virtió sobre vuestros hogares rayándoos el ser más querido.

¡Tristes viviendas sin brújula ni timón, que navegáis en todas las tempestades por la ausencia del piloto!

Grande es vuestra fortaleza para poder sobrellevar la carga que brutalmente os han hechado encima; gracias que sois más fuertes que las heladoras cadenas que sujetan los férreos brazos del compañero de vuestras desventuras; de no ser así, seguramente sucumbiríais en las garras del dolor.

Mi sentir se convierte en hermoso lazo con el vuestro y al mismo tiempo me uno para decir que no os deis por vencidas que pronto llegará el día, no de las venganzas como lo hacen y harían muchos de los que se dicen perseguidos por la injusticia de los monopolizadores de años atrás; y que ahora son más crueles que la misma dictadura.

Después de tender la mirada sobre vuestros desconsuelos, la fuerza de la razón, engrandecida por las injusticias de que sois blanco, me hace pasar a vuestro lado ¡oh presos! para vuestros rostros, antes brillantes y alegres y ahora... rabia me dá pensarlos, tristes, amarillentos, demacrados, reflejándose en ellos, nada más que la luz de vuestro ideal, que él os mantiene firmes como la roca, porque todo el mundo sabemos que vuestro trato es cruel y que vuestra débil sombra causa alegría a los que deberían estar mil veces más profundos que vosotros.

Triste es la situación que poseis injustamente, pero esta se acentúa en gran manera y tortura las pocas fuerzas materiales que os quedan, al pensar que allá, lejos de vuestro consuelo, viven la desdicha, los frutos de vuestro cariño faltos de calor y menester por vuestra ausencia arrancada a la fuerza.

¡Oh Nochebuena! Mientras a unos acaricias con toda clase de regalos, a otros dejás tristes y abandonados en la miseria.

¡Noche cruel! Luego dicen que eres buena...

C. B.

Camarada:

Lee SOLIDARIDAD OBRERA

nuestro diario. En él encontra-

rás información de todo el mun-

do y no verás falseada la ver-

dad, como te pasa comprando

la prensa burguesa: — : — : — : —

ESTAMPA

¡Nochebuena! Cruel sarcasmo el de esta denominación.

Nochemala para muchos desgraciados que no tienen calor de hogar, que tienen hambre y que escuchan con indignación los gritos y cánticos que de la calle llegan hasta ellos, como un ir sulto a su miseria.

¡Infame sociedad que así niegas a estos humanos lo más necesario!

¡Infame, sí, por que te mofas de sus miserias!

Ved aquí la Estampa.

En el anverso, entre un marco dorado y colorido, lleno de brillantes luces, una mesa elegante cubierta de ricos manjares; a su derredor, toda una familia de potentados. «llenando la andorga» y reflejada en su rostro la íntima satisfacción.

Estos potentados son los explotadores del pueblo y los ricos manjares que adornan su mesa, son vuestro sudor, vuestra sangre, vuestra vida toda, que habéis entregado a esos seres por unas miserables monedas.

Y ved el reverso.

Una fría estancia sin luz ni colores, una mesa vacía y en su derredor, ¡dos ancianos!, dos despojos humanos de la fiera capitalista.

En esta mesa no hay manjares, hace ya mucho que faltan, desde que no queda en sus cuerpos sangre que vender, desde que se agotó su esfuerzo trabajando para aquel potentado, que al hacerse viejo dejó ¡de darle rendimiento y fué retirado del trabajo como herramienta inservible, como objeto inútil.

¡Cruel tragedia la de estos ancianos!

Solcs, enfermos, agotados, van muriendo triste, lentamente, sin que el mundo se acuerde de ellos, y en su agonía, de sus labios pende una blasfemia, una maldición, para esta infame sociedad que así los desampara.

PIN-PIN